

Lenguaje. Autor Sagrario Rodríguez Montalvo. Fecha de emisión 1 de abril de 1980. Vamos a oír el poema de Salinas, Extraños.

¿Cuánto decir nos rodea? ¿Lo oigamos o no lo oigamos? Voces y voces y voces, gritos, susurros, clamores, navegantes del espacio, todos extraños. Van y vienen por los aires lenguajes entrecruzados. Habla tiene el mar de espuma, de pío saben los pájaros, los números son idioma que fracasa antes del canto. Todos extraños. Son que el ruiseñor deslíe para el arroyo esarcano, el sollozo de los sauces y los dramas de la radio no se entienden, aunque salen juntos al mismo escenario de gran gala de las noches. Todos extraños. Creen que el silencio quiebran, surtidores delicados cuando no había silencio. El gran pecho de la tierra, de lluvia recién mojado, llama a la luz.

consume da voz desde un mundo muy remoto a otro mundo muy lejano. Flores acaban en rimas, versos que empezaron tallos. Hasta en el jardín más quedo todo va diciendo algo. El motor del avión, celestes caballerías, acomete por los altos riscos azules del aire. Dos mil metros más abajo, en lengua de igual metal, máquinas terreras, tantos motores que nunca vuelan en las fábricas oscuras. Sueños recitan mecánicos, todos extraños. En la chimenea el leño con llamas está quejando de un viejo dolor de selva. El otro fuego parado, rojos, púrpuras, carmines, bosque en otoño, en un cuadro de pared frontera, oye sin saberlo crepitar su mismo árbol. Todos extraños. Sola se cree la voz del agua que destilando va en la gruta gota a gota.

monólogo soterrado, mientras que incesante coro mil voces de agua laceran en los mares océanos, todos extraños. Babel, callada Babel, todos hablando. ¿Por qué Babel se oye solo? Un hablar de solitario. Ahora debemos comenzar, como ya sabemos, por fijar el tema. La idea fundamental que atraviesa todo el poema es la de la incomunicación del lenguaje que convierte en extraños a todos los seres de la naturaleza. Todos somos extraños oigamos lo que oigamos. Son extraños los cantos de los pájaros, el sonido de la naturaleza, como también lo es el sollozo de los pájaros.

los sauces, los dramas de la radio. Sí, todo esto es lenguaje y el lenguaje, según el poema, no sirve para comunicarnos. Vayamos ahora con la forma. Ya tenemos el contenido, que como acabamos de decir, es la incomunicación a lo largo de todo el poema. Existe una tendencia a lo prosístico y el tono y el punto de vista de la prosa le es habitual a Salinas y le facilita mejor la expresión de sus problemas en una organización mental que Leo Spicher llamó conceptismo interior. El poema es bastante extenso, como suelen serlo los del autor que nos ocupa, en que la reflexión es ejemplarizada y pormenorizada, valiéndose de diversos medios. Elementos de contraste que aclaran la búsqueda de los elementos que trascienden la realidad cotidiana. que nos rodea.

Toca ahora hablar de los recursos retóricos, de la versificación. El pensamiento de Salinas se monta sobre una estructura muy simple. Ocho versos iniciales de presentación, 53 de desarrollo, ejemplarización, enumeración y oposiciones de elementos, y cuatro versos finales, resumen de elementos y desahogo final del tema. Todo ello va unido con claridad mediante un estribillo que se repite a lo largo de todos los grupos de versos, aunque variando en dos ocasiones. En esta estructuración sencillísima, la métrica contribuye a dar ligereza al poema, mediante la utilización de versos semilibres, de metro uniforme octosílabo, salvo los estribillos y un pie quebrado.

saberlo. Verso 51, de rima asonante y distribuida sin regularidad, y donde los muy frecuentes encabalgamientos parecen estar pidiendo frases más largas que las que han de ceñirse a ocho sílabas. Nos encontramos pues ante un poema que aspira, según una primera impresión, a ser un pensamiento versificado. Pero sorprenden las reiteradas transgresiones del lenguaje en que puede expresarse un pensamiento en prosa, en un ensayo filosófico o en un divertimento periodístico. Estas transgresiones, que caracterizan a nivel general la lengua literaria y a nivel particular la utilizada en un poema, son las que componen el estilo y son el objeto de la antigua retórica, abandonada durante años y actualmente vuelta a la vida por las corrientes críticas modernas, tanto los estructuralismos americano o francés, como las estilistas, o los formalismos de la época.

e incluso la crítica inspirada en principios generativistas. Por eso, en este comentario de texto, debemos insistir en señalar de qué tipo son esas transgresiones lingüísticas, que antes se llamaban tropos y figuras, y las corrientes modernas han bautizado con los nombres de desviaciones, écarz, que es como debemos denominarlas en lo sucesivo. Por si acaso no queda claro, lo repetiremos. Un écarz es equivalente a un tropo o figura de dicción. Es una desviación convencional del habla normal y de la lengua normativa. Ahora continuemos. El texto de Salinas. Comienza con una exclamación.

decir nos rodea. ¿Lo oigamos o no lo oigamos? Y se cierra con otra figura patética, una invocación o apóstrofe, una interrogación retórica, una interrogación que no espera respuesta. La apóstrofe y la interrogación recordarán los alumnos que son así. Babel, callada Babel, todos hablando. ¿Por qué Babel se oye solo? Un hablar de solitario. Ese elemento condiciona la estructuración del poema, pues el resto, o sea, el apartado segundo de 53 versos, consiste en una serie de enumeraciones predominantemente de estructuración binaria y antitética, la figura llamada contraste o antítesis. De esa manera, son figuras patéticas las que enmarcan el poema y una oposición de la figura. La oposición lógica.

o fantástica en el núcleo del mismo. El comienzo, como decíamos antes, aspira a una sintetización y ahora añadimos que quiere ser la semilla del poema y para ello recurre a una enumeración de términos cuasi sinónimos comprendidos todos en el campo semántico del lenguaje. Una vez es anunciada bajo la forma de polisíndeton. Voces y voces y voces. Polisíndeton es la reiteración innecesaria de las conjunciones. Continuemos. Otra vez se observa bajo la forma de gradación que no es ascendente ni descendente sino quebrada. Otra bajo la forma de una comparación o metáfora impura del tipo AB, es decir, a posición del término. Y el término metaforizador al término real que va expresado.

navegante del espacio y, en fin, bajo la forma directa de decir y lenguajes. Queda claro que se defiende la idea de que en estos ocho primeros versos está contenido el poema por la forma del desarrollo que significan todos los demás versos, en donde un hilo conductor es la reiteración de términos conexos con esta presentación. Términos relacionados con el lenguaje y que van desde píos, son, sollozos, quejas, a lengua, idioma, voz. En este campo de palabras que constituyen el auténtico instrumento para Salinas y el auténtico tema del poema, el lenguaje como instrumento de comunicación y de incomunicación están incluidas por el poeta manifestaciones artísticas como el canto o la poesía, la pintura o fenómenos

como la naturaleza. En el caso del poema, el lenguaje, la pintura o el sonido, son, sollozos, quejas, a lengua, idioma,

industria. La forma que el poema adopta para el desarrollo de la idea primaria es la enumeración. El procedimiento podría terminar en la monotonía, pero recurre a una serie muy inteligente de contrastes en los que la ironía tiene un papel importante. Contrastes como la normalidad que representa para el ruiseñor su canto y el desconcierto que el arroyo tiene del mismo canto. O bien, mediante la oposición de dos términos de gran precisión, uno usado metafóricamente, deslíe, y el otro arcano. O gracias a asociaciones de conceptos distantes cuyo choque resulta muy expresivo. Tal es el caso de sollozos, desauces y radionovelas. Efectivamente, el choque resulta muy expresivo. Y la forma poética resulta...

estrecha pues se acumula en cinco versos. Existen a su vez contraposiciones restrictivas. El silencio no existía. Luego no podía ser quebrado. En las que los elementos son tomados con una adjetivación suavemente irónica. Surtidores delicados. Esta adjetivación es una antítesis. El fuerte hiperbatón subraya la intención degradadora como la que enfrenta versos tallos a rimas flores. Otras contraposiciones de elementos están en la línea de la poesía de Salinas. Poesía que extrae los elementos de su meditación de la realidad palpable que nos rodea en una especie de intento de trascender esa realidad pero partiendo de ella. La contraposición de los motores de los aviones y de los motores de las imágenes. La contraposición de las industrias es subrayada mediante metáforas impuras. Un hiperbatón

[illegible]

evocación pictórica, un fuego pintado, cuyos colores pinta mediante enumeración precisa de sinónimos, cuyo fin es resaltar el absurdo y la convencionalidad de los lenguajes, Salinas se acerca al final de la enumeración. Hay en todo el poema un deliberado intento de acercar elementos de la expresión artística y elementos de la naturaleza. Tenemos de un lado la pintura, el canto y la poesía, y de otro los surtidores, los océanos, los pájaros. En un momento dado los tenemos fundidos, versos, tallos y flores, rimas. En la exclamación final es fácil entender la alusión al mensaje del poeta. Por otra parte, la antítesis fundamental del

poema viene expresada a través de la oposición de voces individualizadas y clamores colectivos. Tenemos así el ruiseñor

y el arroyo, el gran pecho de la tierra, y los surtidores, el motor del avión, y los motores de las industrias, el agua de la gruta y el coro de mil voces de los océanos, en fin, la voz de un solitario y la babel, todos extraños. Se ve que el poema está necesitado de esa efusión final, que resume y aclara, o mejor, saca a la luz la inquietud del poeta. Mediante una personificación, la última, y una paradoja intencionada, callada babel, se establece el último, definitivo contraste. El mito de babel revela la soledad del hombre. La confusión no es superable por el lenguaje, o el lenguaje puede convertirse en confuso, engendrador de soledades.

¡Gracias!